



## **Imágenes vivas: hablan, sienten y se compadecen. Religiosidad popular y vejez en Nicaragua**

Nelise Wielewski<sup>1</sup> MSc.  
Universidad Nacional Costa Rica.  
[nelisesm20@gmail.com](mailto:nelisesm20@gmail.com)

**Resumen.** Este trabajo explora el papel que cumple la religiosidad popular en la vida de personas mayores habitantes de la ciudad Puerto Corinto en el Norte de Nicaragua. Las devociones populares hacen parte de la vida diaria de las personas mayores, incidiendo en las formas de convivir y relacionarse con su entorno. Las imágenes reubicadas en las casas cobran vida, hablan, acompañan, consuelan y se compadecen. Las devociones populares, vistas con desconfianza por las iglesias, cumplen el papel de resignificar el ocaso de la vida.

**Palabras claves:** religiosidad popular, prácticas religiosas y vejez.

**Abstract.** This paper explores the role played by popular religiosity in the life of a group of elderly people from the city of Puerto Corinto in the Northern of Nicaragua. Popular devotions being part of the daily life of the elderly influence their way of living together and relating to their environment. Saint images shifted from churches to homes become alive and talk, accompany, console and have pity. Popular devotions, viewed with distrust by the churches, fulfill the role of resignifying the decline of life.

**Key Word:** popular religiosity, religious practices and aging.

---

<sup>1</sup> Académica y docente de educación religiosa. Doctoranda por el Doctorado Interdisciplinario de Letras y artes en América Central con énfasis en teología (DILAAC) de la Universidad Nacional en Heredia, Costa Rica. Contacto: [nelisesm@gmail.com](mailto:nelisesm@gmail.com)



## Introducción

*Tengo varios santos de devoción: El Divino Niño, San Jorge, la Virgen de Guadalupe. A San Pascualito, es una cosa maravillosa. Yo, a cualquier cosa que no encuentro, pido a él. Un día, por ejemplo, se me había perdido los realitos para la comida, no sabía dónde los había puesto. Digo yo: “San Pascualito, búscame estos realitos, acuérdate que es la comidita, ayúdame y yo te voy a bailar”. Allí no masito lo hallé, y me puse a bailar. ...Una vez se me habían confundido una plata en la calle, no lo encontré en mi bolsito y no estaban. Mira los reales que iba a comprar las compras, no los hayo, búscame, yo te voy a bailar siempre. Ya vengo y lo busco y allí no más estaba... Mi nieta dijo: mira mi abuela bailando en el mercado. Pero lo debía, y tenía que pagar. (María del Socorro Hernández Solís)*

La religiosidad popular en Centroamérica es parte del acervo cultural de su pueblo, representado por diferentes y creativas formas de externalizar las creencias y las prácticas religiosas. Aunque el concepto es muy ambiguo y con muchas acepciones, existe una multiplicidad de debates que se han dado alrededor de este concepto. Como un punto de partida, se puede decir que la religiosidad popular nasce de la dicotomía entre la religión y la espiritualidad. De la Torre (2013) introduce la diferencia entre los dos conceptos de la siguiente forma:

El término religión está más cargado hacia una definición sustantiva del fenómeno religioso. Sus definiciones constriñen el fenómeno a realidades históricamente objetivadas, e incluso institucionalizadas en religiones particulares. Por su parte, el término espiritualidad, que es muy bien acogido por los “buscadores de la nueva era” remite al polo de la individuación de la creencia (p. 6).

El fenómeno de la religiosidad se contextualiza como un término intermedio entre lo clerical y lo individual, lo normativo y lo personal, las estructuras de poder y lo imaginario. La religiosidad se torna popular cuando converge las prácticas y vivencias relacionadas con un principio de dualidad simbólica (Durkheim, 1968), a



la vez socialmente construida e individualmente experimentada, que distingue, separa y diferencia las cosas sagradas de las profanas. Por otro lado, Dussel (1988:105) define la religiosidad popular como el conjunto de creencias subjetivas populares, símbolos y ritos, junto al comportamiento o prácticas objetivas con sentido, producto de historia centenaria – que no puede confundir con la religión oficial sacerdotal; tiene por sujeto el pueblo.

Las prácticas religiosas populares se hacen presentes a lo largo y ancho de la geografía multiétnica y pluricultural de América Latina y el Caribe. En este sentido, la religiosidad popular comprende una práctica multiforme, compleja, extendida social y geográficamente, a la que se le reconoce gran importancia en la vida cotidiana de las personas, especialmente en la etapa de la vejez en la que enfatiza este trabajo.

Presentaremos en esta ponencia algunas conclusiones a partir de entrevistas en profundidad realizadas a cinco hombres y seis mujeres, con edades entre 70 y 90 años residentes en Corinto, pequeño municipio costero situado al norte de Nicaragua. La metodología empleada en la investigación se basó en la recuperación y registro de relatos orales mediante entrevistas en profundidad estructuradas de acuerdo a los intereses de esta investigación. Reconocemos la importancia de los testimonios provenientes de la sabiduría fruto de experiencias acumuladas adquiridas con el pasar de los años. Nuestra tarea ha sido identificar e hilvanar los contenidos teológicos de esos testimonios que dan a las personas entrevistadas diversos significados para realizar sus vidas.

El trabajo lo desarrollaremos iniciando con una revisión de algunas posturas acerca de la religiosidad popular en América Latina. Luego, presentaremos información sobre el contexto de la población seleccionada para las entrevistas, y, finalmente, analizaremos, a partir de la información obtenida, qué funciones cumple la religiosidad popular en la etapa de la vejez.

### **Religiosidad popular: concepto y contexto**



La trayectoria de la religiosidad popular, comprendida como un fenómeno religioso está marcada por calificaciones de diferentes rangos que van desde la negación por ser inútil, hasta la valorización y potenciación por sectores progresistas como expresión de resistencia a la dominación.

La religiosidad popular es un *folclore religioso*, encubre formas de supervivencia huérfanas de estructura, fantasías de gente supersticiosa sin instrucción (Delgado, 1993). La posición anterior es una de las primeras formas de conceptualizar y calificar la religiosidad popular. La tesis anterior coincide con muchos estudios de las ciencias teológicas, campo específico de estudio de los fenómenos religiosos, donde la religiosidad popular ha sido catalogada como expresión menor de la fe, inclusive enjuiciada en textos oficiales de diferentes iglesias, conforme se constata en el Directorio sobre la piedad popular: “La religiosidad popular no tiene relación, necesariamente, con la revelación cristiana”<sup>2</sup>.

Los teólogos pertenecientes a las religiones oficiales, productoras y administradoras de los universos sagrados, monopolizaron las manifestaciones religiosas, rechazando y deslegitimando las expresiones que acontecían fuera de los templos y por personas no especializadas en las religiones. Dussel (1988) sintetiza en tres niveles la religiosidad popular en América Latina: el primero es el nivel de los chamanes y antiguos sacerdotes, que manejan el arte adivinatorio y la medicina tradicional. El segundo nivel pertenece a la manipulación política y el estado populista para controlar y acercarse al pueblo con carisma religioso. En el último nivel pertenece la iglesia católica que también manipula la religiosidad popular, aparentemente aceptando las dos prácticas religiosas, popular y oficial, pero tendiendo a controlar los centros de peregrinación, las romerías, las fiestas patronales y otras costumbres locales.

No se puede hacer referencia a la religiosidad popular sin aludir al panorama histórico colonizador que marca Centroamérica. Primero fueron los españoles, interesados en dejar la marca de la cristiandad en esta región y después, el

---

<sup>2</sup> SACRAMENTOS, Directorio sobre la Piedad Popular y la Liturgia, Principios y Orientaciones, Editorial Vaticana 2002, n.9.



advenimiento del pentecostalismo, también interesado en adoctrinar “las almas” libres de los pueblos indígenas aquí presentes<sup>3</sup>.

La experiencia de Nicaragua es similar a los demás países de Latinoamérica, en cuanto al proceso colonizador; el “encuentro” de culturas europeas y autóctonas de América resultó en un *genocidio* histórico y cultural de este continente. La benévola misión de “borrar la diferencia cultural” (Gómez Santibáñez, 1997) entre europeos e indígenas, representó la violencia oculta pero avasalladora de la homogeneización de la cultura, por parte del cristianismo europeo colonizador.

Cuando los españoles reconocen que uno de los principales recursos de “colonización de las identidades culturales” se realiza a través del universo simbólico religioso, deciden por una de las formas más violentas de bloquear la trasmisión de los conocimientos milenarios de los pueblos: la masacre de las personas mayores, responsables por la transmisión de la sabiduría y de los conocimientos de su pueblo y la destrucción de los lugares sagrados para imponer una nueva cosmovisión acorde con los intereses mercantilistas (Wielewski, 2016). Con esto logran desintegrar la espiritualidad autóctona de los pueblos originarios reconocida como factor de cohesión social.

Otro momento histórico de importante impacto en la construcción del imaginario socio religioso de América se da con el advenimiento del pentecostalismo. Después de siglos de subordinación con ropaje católico, nuevamente los pueblos americanos colonizados reciben de forma masiva la llegada de confesiones religiosas pentecostales, provenientes especialmente de Estados Unidos y Europa, con la pretensión de disputarse el campo misionero hegemónico de la Iglesia Católica en América Latina. Las presencias de las espiritualidades pentecostales entran en el campo de disputa con la Iglesia Católica a fin de arrebatarse su público y borrar las

---

<sup>3</sup> En el “modo de ser” Nicaragüense, mencionado por Gómez Santibáñez (1997), se refleja esta realidad: ...debemos precisar que en nuestras experiencias religiosas convergen dos mundos culturales con sus respectivas variables; por un lado el cristiano occidental, que llegará con los españoles en el periodo de conquista y sometimiento de las civilizaciones originarias de Abya-Yala y Tihuantinsuyu en el siglo XVI y que impusiera un absolutismo que fundía la religión cristiana con las pautas de la civilización occidental en un todo indisoluble (p. 2)



prácticas religiosas católicas. En 1916, las iglesias protestantes europeas y norteamericanas se reunieron en Panamá para coordinar acciones y discutir la necesidad de hacer trabajo misionero en un continente al que se consideraba como *ya evangelizado* por la Iglesia Católica (Masferrer Kan, 2009).

En la actualidad, no solo las iglesias pentecostales ofrecen espacios para la relación con lo sagrado. Existen otros movimientos ganando cuerpo y ofreciendo nuevas formas de relacionarse con lo trascendente.

Independientemente del contexto histórico de dominación y subordinación vivido por Latinoamérica, cabe enfatizar que el fervor religioso siempre ha estado presente en expresiones y prácticas muy diversas. Actualmente, los fenómenos religiosos siguen marcando pautas de discusión, desde diferentes saberes, vinculados o no a organizaciones religiosas.<sup>4</sup>

### **Contexto socio político nicaragüense.**

Nicaragua hace parte de los siete países independientes de Centro América, está dividida en 15 departamentos y dos regiones autónomas. Su historia política y económica fue marcada por la presencia autoritaria de Estados Unidos, manipulando elecciones presidenciales y posteriormente las decisiones de los gobiernos<sup>5</sup>.

Uno de los hechos históricos recientes, con gran incidencia en las prácticas religiosas, fue la Revolución Sandinista. A partir de 1978 empieza una verdadera guerra civil, posterior a un estado de violencia generalizada, resultado del régimen de opresión de la familia Somoza. El impacto de la guerra y la revolución resultó en importantes repercusiones culturales: la música popular, la poesía, la literatura, e inclusive la pastoral y la religiosidad popular entre otros<sup>6</sup>.

---

<sup>4</sup> Ver Mariano Corbi, 2005. Religión sin religión. Aunque trata de un texto contextualizado en Europa, es válido para analizar lo que pasa en Latinoamérica: la crisis institucional de la iglesia y las nuevas formas de vivir la fe y la espiritualidad afuera de las instituciones.

<sup>5</sup> Ampliamente comentado por Aragón Marina, Rafael. 2014. La religión en la sociedad Nicaragüense.

<sup>6</sup> Algunas obras importantes de esta época fueron: El Evangelio en Solentiname (Ernesto Cardenal, 1966), La Misa Campesina Nicaragüense... CEBs



La Iglesia Católica durante la Revolución Sandinista asumió posturas de manipulación y censura a algunas prácticas de la religiosidad popular nicaragüense. A principios de la revolución, el vínculo entre iglesia y el movimiento revolucionario tenía una perspectiva crítica y liberadora: ayudó a crear una base social posibilitando la victoria del sandinismo. Las comunidades eclesiales se reavivaron, y con la participación del pueblo cristiano de Nicaragua se dio el derrocamiento de la dictadura Somosista. Sin embargo, esta participación cobró un precio muy alto a la iglesia. La tesis de Aragón<sup>7</sup> (en relación a las consecuencias de este vínculo entre los revolucionarios católicos y la iglesia jerarca) es la promoción de las devociones populares por parte del clero con el fin de recuperar a sus feligreses del fervor revolucionario.

Aunque en teoría las devociones populares son una externalización de la fe practicada fuera de la institucionalidad eclesial, en el caso de la iglesia católica de Nicaragua pos revolución sandinista, el clero de línea más conservadora, liderado por el Cardenal Obando y Bravo<sup>8</sup>, se apodera de algunas prácticas religiosas populares, las promueve con la intención de control y subordinación de sus feligreses. De igual forma, el Estado asume un lenguaje religioso en busca de legitimidad popular<sup>9</sup>.

---

<sup>7</sup> Encerrada en sí misma, y a la defensiva ante la Revolución, la oficialidad de la Iglesia se centró en la promoción pastoral centrada en tres devociones tradicionales: la Eucaristía, la Virgen María y el Papa. Retornaron los jueves eucarísticos con los cantos más tradicionales y se prohibió cantar la Misa Campesina. Se recuperó la tradición de la fiesta de la Purísima, que no tenía la fuerza que tiene ahora y que era vista con cierta distancia en la Iglesia oficial, no se permitía cantar los cantos de la Purísima en los actos litúrgicos. Hoy son cantos que dan identidad al pueblo católico. Nuevamente se revalorizó la devoción al Papa, especialmente tras la primera visita a Nicaragua del Papa Juan Pablo II, en marzo de 1983. Sobre estos tres ejes –Eucaristía, Virgen María y Papa–, se orienta el trabajo de toda la pastoral fortaleciendo así con la piedad popular la identidad del pueblo católico, “amenazada” por la Revolución. (Aragón Marina, 2014, p.4)

<sup>8</sup> El episcopado formaba parte del bloque de poder de una burguesía oligárquica que en los primeros tiempos de la revolución aglutinó a la jerarquía católica, al diario *La Prensa*, a los gremios formados por los grandes productores, y a los partidos y sindicatos de la derecha socialcristiana y liberal. (NÚÑEZ SOTO, Orlando, *Transición y lucha de clases en Nicaragua 1979-1986*, Siglo XXI, México DF 1987, p. 113).

<sup>9</sup> La religiosidad popular recibe influencia no solo de la Iglesia Católica, sino que la propaganda oficial del actual gobierno sandinista nicaragüense también utiliza un lenguaje religioso de carácter populista. Las vallas publicitarias en muchas calles y avenidas lo confirman: “Nicaragua: bendecida, prosperada y en victoria” o “Nicaragua: cristiana, solidaria y socialista”. Se reafirma la importancia de la dimensión religiosa para la cultura



En resumen, aunque la religiosidad popular no depende directamente de la oficialidad de ninguna Iglesia o del Estado, siempre estará sujeta a la manipulación o control por parte de otros intereses como se ha puesto en evidencia en la historia reciente de Nicaragua.

## 2. Características de la población estudiada

*Rezo igual que antes, todas las noches, todas las mañanas. Antes de salir de casa cuando iba al mercado en Managua rezaba a Santa Rita de Casia para que me protegiera y que no me pasara nada en el camino. En el mercado pasaba el tiempo, para agarrar reales, iba pidiendo, a veces estaba sentada y la gente me daba la plata. Eran poquito, yo compraba comida con esta plata porque donde yo vivía la gente era muy pobre. Yo compraba comida y me ayudaban la gente. A veces estaba sentada esperando que alguien me viera, alguna señora pasaba y me daba tomate, zanahoria, en la silla que yo caminaba tenía un saco. Me regalaban pañales también porque yo los necesitaba. (Rosa Marina Piñeda López)<sup>10</sup>*

Participaron de este trabajo once personas mayores con edades entre 75 y 90 años, residentes en el municipio de Corinto, ciudad costera situada en el departamento de Chinandega. Todas las personas participantes eran católicas aunque habían tenido contacto con otros grupos religiosos, especialmente los Testigos de Jehová. Cabe mencionar que dentro de las estadísticas del último censo realizado en 2005 (INIDE)<sup>11</sup>, el interés religioso de la población de Corinto demuestra que 73,7 % de

---

nicaragüense, así como la manipulación del imaginario religioso tanto por parte de las iglesias institucionales como por el Estado y sus políticas de cohesión social a través de los discursos religiosos.

<sup>10</sup> Entrevista realizada por la autora a Rosa Marina Piñeda López, 3 de julio del 2016.

<sup>11</sup> Según el censo de 2005, datos del INIDE revelan que a nivel municipal el contexto religioso guarda cierta correspondencia con lo acontecido a nivel del departamento, donde se nota una baja considerable de los católicos, a la par que aumentan los evangélicos y los que no tienen religión. Cabe destacar que Corinto y Cinco Pinos siguen manteniéndose como los municipios con los menores porcentajes de no creyentes en el departamento (8.2 y 10.3%, respectivamente).



la población se identifica católica, 12,9% evangélica, 0,6 Morava, 3,2 % son testigos de Jehová, y 8,2 % dicen no profesar ninguna religión y 1,5 son consideradas por el censo como otras. Estos datos disponibles son del 2005; el panorama religioso debe haber cambiado acentuando la dispersión de la feligresía católica hacia otras iglesias.

Dentro de las prácticas religiosas cotidianas más comunes entre las personas participantes están: el rezo del rosario como forma de culto a la virgen María, oraciones populares recitadas de memoria a algunos santos y santas, como San Pascual Bailon o San Antonio; recepción de imágenes de vírgenes peregrinas que van de calle en calle por los barrios, novenarios, preparación de las fiestas patronales o la lectura de textos bíblicos en las casas. Así lo atestiguan las personas entrevistadas:

*“Tengo muchas oraciones religiosas que hacer, diferentes de aquellas. Ya se murió mi esposa de todos modos. Pido a Dios que despeje la mente de mis hijos. Antes, mi oración era por mí mismo, ahora rezo por mis hijos”<sup>12</sup>.*

*“La fe que tengo es al Señor, todo lo que le suplico Él me concede. Yo le rezo todas las noches al Señor de la misericordia, a las 3 divinas personas, al padre Palé, al padre Schendler...”<sup>13</sup>*

Todas las personas entrevistadas tenían un pequeño espacio donde colgaban imágenes a la pared o, en otros casos, un altar de devoción con varias imágenes de santos, santas, crucifijos, retratos de personas ya fallecidas. Entre los principales santos católicos estaban: San Antonio de Padua, San Francisco de Asís, Santo Domingo de Guzmán, la Virgen Inmaculada, Nuestra Señora de Fátima. Una imagen interesante que apareció en las casas de cuatro personas participantes fue del Doctor Moreno Cañas, médico costarricense asesinado en 1938, reconocido por sus grandes virtudes médicas y por la atención gratuita<sup>14</sup> a los menos

---

<sup>12</sup> Entrevista realizada por la autora a Andrés Avelino Vega Tremino, Corinto, 12 de julio del 2016.

<sup>13</sup> Entrevista realizada por la autora a SARA ALBERTINA ALTAMIRANO, Corinto, 12 de julio del 2016.

<sup>14</sup> Hay que considerar que la población de migrantes nicaragüenses viviendo en Costa Rica siempre fue grande, debido a la búsqueda de mejores condiciones económicas. Esta población carecía de atención médica, y



favorecidos<sup>15</sup>. Considerado popularmente como santo (No reconocido oficialmente por la Iglesia católica), su presencia sigue viva, siendo símbolo de devoción y oraciones cotidianas, como atestigua esta entrevistada: *“En la casa tengo una imagen del doctor Moreno Cañas, yo lo tengo en una imagen. Tengo una hermana, le decía hermana, que me dio su amor, su cariño. A este doctor tengo una candelita día y noche”*<sup>16</sup>.

Las imágenes de devoción ocupan un lugar central en la casa, acompañados de flores de plástico las más de las veces, candelas y estampitas. Su presencia va más allá de ser una figura estática, sino que estas imágenes participan de los diálogos y conversaciones cotidianas; por medio de ellas se entabla un puente imaginario entre el mundo de los vivos y el mundo de los muertos; los seres animados e inanimados. Los temas de conversación surgidos en las entrevistas varían de acuerdo con las necesidades de las personas mayores. Algunos son temas recurrentes como salud/enfermedad, los problemas económicos, las relaciones socio familiares, los fenómenos atmosféricos o los temblores y volcanes. También se resalta el tema del mal, el pecado, la culpa y el demonio... Así nos relata doña Nubia: *“No me acuesto sin rezar el rosario, recuerdo de los moribundos agonizando, almas del purgatorio, Sagrado Corazón de Jesús”*<sup>17</sup>.

Aunque en varios casos la religión oficial podría ver con desconfianza estas formas de culto y ritualización, estas prácticas significan para estas personas mayores un espacio en lo cual la memoria se torna viva y se instituyen nuevos sentidos culturales y de identificación con lo sagrado.

---

buscaba el doctor Cañas, por ser considerado el médico de los pobres. Attendía en su consultorio, sin recibir paga y sin cobrar. Hay muchos que siguen esperando de él, la sanación de diversas enfermedades.

<sup>15</sup> Dr. Ricardo Moreno Cañas (1890-1938). Algunos conceden poderes mágicos y sanadores al doctor Moreno Cañas quien nació en San José in 1890, estudió medicina en Suiza, y se recibió de médico en 1915 en la Universidad de Ginebra. El 23 de agosto de 1938, un jornalero de 28 años llamado Beltrán Cortés, lo asesinó de tres disparos. Ese día, Cortés mató a 5 personas en San José. Hay teorías que dicen que su asesinato no fue producto de un loco, sino que fue muerto por motivos políticos, pues él era un dirigente de la clase política y diputado elegido en 1932. Se dice que iba a ser candidato presidencial para 1940 y muy posiblemente sería presidente.

<sup>16</sup> Entrevista realizada a Francisca Florencia Borges, en Corinto, 12 de julio del 2016.

<sup>17</sup> Entrevista realizada por la autora a Maria Nubia Osorio Torres, en Corinto, 4 de julio del 2016



### 3. Vejez y religiosidad popular

La significación de la religiosidad popular va cambiando conforme la edad de las personas. Cuenta doña Nubia que en su infancia y juventud trabajó en las diferentes pastorales de la parroquia, de forma caritativa: *“En mi primera comunión, con 10 años, el padre me consagró a la virgen. Desde esta época me consagré a la iglesia. El padre José Schendell, cura alemán radicado en Corinto, fundó una escuelita en la casa cural, allí trabajé con él. Después se ocupó de las jóvenes, que eran domésticas (trabajadoras nocturnas), abrí con el padre una escuela de modas”*.

De igual manera, fue el caso de doña Sara<sup>18</sup>, desde temprana edad ocupó cargos en la iglesia: *“Tengo amistades que me estiman. Tengo un señor que cuando estaba estudiando, me metió al catecismo. Yo dije que no sabía nada, pero él me dio libros para aprender. Así usted prepara unos hombres para primera comunión. Les di catecismo a ellos. Cuando ya los entregué al padre, ellos sabían todo. El padre dijo que yo puedo dar catecismo a niños. Fui catequista para niños y jóvenes por muchos años”*.

Las personas mayores fueron en alguna época de sus vidas, participantes activos de la Iglesia Católica o de alguna congregación religiosa con prácticas religiosas variadas y diferentes grados de compromiso. En la etapa de la vejez, las prácticas religiosas van tomando otro formato y van aportando nuevos sentidos a la existencia. Por ejemplo, se da un desplazamiento geográfico que va de las iglesias y templos hacia el interior de las casas. Sin embargo, las personas mayores reproducen dentro de sus casas mucho de lo que existe en los templos como altares, candelas, imágenes de santos y santas de devoción, libros devocionales y la biblia en algunos casos.

Se acentúa en las prácticas religiosas el carácter devocional a los santos, santas y vírgenes. Las personas mayores establecen un tipo de relación muy cercano con determinadas imágenes producto de milagros y favores concedidos. Algunas situaciones relatadas reflejan experiencias vividas en los conflictos armados del

---

<sup>18</sup> Entrevista realizada a Sara Albertina Altamirano, en Corinto, el 12 de julio del 2016.



país que difícilmente se olvidan. Las personas mayores, más allá de una devoción, entablan verdaderos diálogos con el objeto de devoción, inclusive llegando a la personificación de este objeto. El testimonio de Doña Rosa<sup>19</sup> resulta ilustrativo: “*Yo soy muy católica, rezo todas las noches pidiendo al señor, mi padre celestial, a Jesús, María. Por dos noches estoy acostada y siento como la mano de un niño que me sobaba la mano. Cuando quería tocarle, no había nada. ¿Qué será esto? Yo sé que era el Señor...* Las imágenes devocionales toman el lugar de las personas queridas ausentes, sustituyendo y compensando ausencias con su cercanía y benevolencia.

Si en otras etapas de la vida, las expresiones de religiosidad popular adopta una orientación de sentido escatológico, como la protección ante la muerte, o también se utiliza en momentos de temor ante desastres naturales, en la vejez, la orientación es hacia el acompañamiento cotidiano en el quehacer diario. Uno de los relatos da cuenta de que momentos fuertes de diálogo con los santos durante la limpieza del polvo dada a las imágenes en la casa. Los santos y santas acompañan a sus devotos en la soledad que dejan los parientes cercanos ausentes, o inclusive personas queridas fallecidas. Las personas mayores confidencian sus preocupaciones, miedos, angustias, alegrías e infortunios de su vida actual a los santos y santas de su devoción. Esta es una importante función social de la religiosidad popular en la etapa de la vejez.

*Tengo una imagen de Nuestra Señora de Fátima en mi casa, en tamaño natural. La presencia de esta imagen sirvió como soporte para solventar las varias pérdidas, tanto de mis padres como de mi esposo<sup>20</sup>. Así como este testimonio, muchos otros encuentran en la compañía de los santos y santas devotos, el consuelo en sus momentos de soledad, la búsqueda de un milagro, la práctica de un ritual personal como forma de acercamiento a lo sagrado.*

---

<sup>19</sup> Entrevista realizada a Rosa Marina Pineda Lopez, en Corinto, el 3 de julio del 2016.

<sup>20</sup> Entrevista realizada por la autora a Maria Nubia Osorio Torres, en Corinto, 4 de julio del 2016.



Los actos devocionales que se pudieron percibir por medio de las entrevistas apuntan a: la petición de favores como acto de confianza, el agradecimiento o el pago de promesas en algunos casos y el sentimiento de consuelo y compañía.

Uno de los testimonios resalta la desconfianza hacia la iglesia institucional y la valorización de las prácticas religiosas privadas. Así nos cuenta don José: *“Somos católicos, pero la fe que tenemos es muy grande, un ejemplo es el milagro que me pasó y estoy vivo. En esto me aferro porque es una cosa que solo Él pudo hacer, nada más. No asistimos la misa. Yo agarro la biblia, la estudio, me pongo con ella a estudiar. No vamos a misa porque en la misa llegan muchos ladrones, allí se ocultan los ladrones, uno está allí tranquilo y cuando se percata, están llevando las cosas de uno. Hay unos que tienen cariño a Dios, otros solo quieren llenarse la bolsa. Hay pastores buenos y otros malos: “por los hechos los conocerás...”<sup>21</sup>*

De forma general, la religiosidad popular y sus prácticas se relacionan con la satisfacción de necesidades y demandas del creyente, en el área de la salud principalmente, además se busca protección, respaldo, comunicación, explicación entre otras. Las funciones son múltiples y variables, incluyen la función de constituir modelos de conducta, transmitir valores éticos e ideales de vida.

## **CONCLUSIONES**

Los fenómenos sociales del abandono y la ausencia de familiares cercanos en las personas mayores se ven compensados con la presencia consoladora y reconfortante de imágenes que hablan, sienten y se compadecen.

Como se puede percibir, la popularidad del culto a los santos y santas representadas por imágenes, toman en la vejez un significado de compañía, consuelo, y presencia espiritual ante determinadas situaciones humanas que de otra forma resultarían devastadoras.

---

<sup>21</sup> Entrevista realizada por la autora a José Ventura Santana García, en Corinto, 4 de julio del 2016.



- ✓ Los procesos históricos de resistencia y sobrevivencia ante los infortunios de la existencia fueron de muchas formas sobrellevados gracias a la religiosidad popular.
- ✓ Mediante el sincretismo, muchas prácticas religiosas coloniales siguieron vigentes bajo el ropaje de la religiosidad popular.
- ✓ Las devociones religiosas en la etapa de la vejez pasan por una relocalización de lo sagrado, influenciado no solo por limitaciones físicas, sino también porque en la vejez la vida cotidiana se realiza en ambientes pequeños y familiares. Los altares pasan de las iglesias a las casas, lo santo se hace accesible y próximo.
- ✓ Las imágenes pasan por un proceso de personificación en la vejez, son considerados como miembros de la familia, acompañantes incondicionales en los momentos de soledad, dolor, enfermedad, ausencia... Estas imágenes inciden en la cotidianidad de las personas mayores, resignificando espacios y vacíos tanto físicos como emocionales.
- ✓ La religiosidad popular produce consuelo para las penas, luz para el camino, fuerza para los retos de la vida, ternura para el corazón, perdón para sí mismos. También la oportunidad de expresar agradecimiento por las dichas, alegría por los triunfos, esperanza por una nueva forma de vida, en fin... una expresión de fe que al mismo tiempo fortalece la fe misma.
- ✓ Finalmente, las oraciones y devociones devuelven a las personas mayores la jovialidad y la energía, aunque no siempre es perceptible, está presente en las formas de conversar, relacionarse, cuidar de si y de los demás y de vivir la vida reconfortadas.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alpert, H. (1986). *Durkheim*. (FCE, Ed.). México.



- Aragón Marina, R. (2014). La religión en la sociedad nicaragüense. In *Seminario Internacional Sociedad en cambio: retos a las teologías y las religiones*. (p. 10). San José.
- Corbi, Mariano. (2005). *Religión sin religión*. Editorial PPC, España.
- De la Torre, R. (2013). La Religiosidad Popular. *Ponto Urbe Revista Do Núcleo de Antropologia Urbana Da USP*, 12.
- Delgado, M. (1993). La religiosidad popular. En torno a un falso problema. *Gazeta de Antropología*, 1–16.
- Durkheim, E. (1968). *Las formas elementales de la vida religiosa*. (S. S.R.L, Ed.). Buenos Aires.
- Dussel, E. (1988). Religiosidad popular latinoamericana. *Cristianismo Y Sociedad*, 88, 103–112.
- Gómez Santibáñez, G. (1997). Religiosidad y globalización en Nicaragua. *CIELAC*, 1–11.
- INIDE Instituto Nacional de información del desarrollo. (2005). Caracterización sociodemográfica del departamento de Chinandega.
- Masferrer Kan, E. (2009). Iglesia y nuevos movimientos religiosos. Un esfuerzo por aclarar la confusión. *Revista Académica*.
- Núñez Soto, Orlando, Transición y lucha de clases en Nicaragua 1979-1986, Siglo XXI, México DF 1987, p.113
- Sacramentos, C.P.E.C.D.Y.L.D.D.L (2002). Directorio sobre la Piedad Popular y la Liturgia. Principios y orientaciones. Vaticano: Editorial Vaticana.
- Wielewski, N. (2016). Los “guardianes” de la memoria. Las personas mayores en la cultura Ixil de Guatemala. *Revista SIWO*, 20.

